

Corea del Norte: el reino de los Kim

© Luis Español Bouché, 2002

Desde hace poco se habla mucho de Corea del Norte. En España no abunda la información sobre dicho país. Los únicos que poseen información fehaciente acerca de Corea del Norte son los coreanos del Sur, que se muestran precavidos para no ofender a su vecino del Norte; los chinos, que se guardan sus datos; los japoneses, que tampoco quieren molestar al régimen de Pyongyang e intentan hacerse perdonar su ocupación de la península coreana; los rusos y, naturalmente, los norteamericanos, a los que surten abundantemente de información sus aliados surcoreanos y japoneses. El resto del mundo se informa a partir de fuentes indirectas, traducciones al inglés de originales en japonés tomadas de Internet, y del rico maná de las universidades y centros de investigación norteamericanos.

Con este artículo, que reproduce textos oficiales norcoreanos, pretendemos ayudar a dar una visión más precisa y concreta de la psicología de Kim Jong Il, amo actual de Corea del Norte, así como de la ideología imperante en ese régimen, y utilizaremos —por primera vez en España— una de las pocas fuentes directas a las que podemos recurrir en lengua española: las traducciones de las biografías oficiales de los dirigentes norcoreanos.

La historia de la República Democrática (*sic*) de Corea, como cabía esperar de una república sumergida en el *socialismo real*, no es más que hambre, terror, desesperanza y un intenso culto a la personalidad de los jefazos. La característica original del comunismo coreano estriba en que el

paraíso de los trabajadores se ha encarnado en el seno de una misma familia. Así, el “padre fundador” del régimen norcoreano, el sangriento Kim Il Sung, a su muerte, fue sucedido por su propio hijo, Kim Zong Il, quien parece dispuesto a batir la marca de su padre a la hora de matar gente. Entre las últimas hazañas del glorioso régimen de Kim *junior* está la de haber exterminado por inanición a una buena parte de la población coreana. No se conoce bien el número de las víctimas, porque el Estado norcoreano no es precisamente proclive a eso de la transparencia informativa, pero en un momento dado se consideró la posibilidad de que hubiesen fallecido o más bien desfallecido entre doscientos mil y dos millones de coreanos, es decir hasta una décima parte de una población estimada en veintiún millones. Eso sí, Kim Zong Il ha gastado sumas astronómicas en obtener sus juguetes favoritos: el quinto ejército del mundo y la bomba atómica, además de desarrollar armas biológicas que incluían amén del antrax o carbunco —puesto de moda a raíz de la agresión a los Estados Unidos— la mucho más terrorífica viruela.

Kim Il Sung se dedicó, como tantos otros jefes comunistas, al culto intensivo de la personalidad, la suya claro está. Autor según sus biógrafos oficiales de mil y un libros —¿uno por noche?— Kim Il Sung se hizo erigir una colosal estatua en la capital de su estado, Piongyang, enteramente bañada en oro. Ese modesto tributo al Líder mide 20 metros de altura, se sitúa en los complejos de Mansudae, suerte de escaparate oficial del régimen y se inauguró en 1982 para celebrar los 70 años del monarca.

A la muerte de Kim Il Sung, el 8 de julio de 1994, se produjo un interregno en que los comunistas seguían mandando pero no se sabía muy bien quién iba a suceder. Finalmente, fue Kim Zong Il, hijo de Kim Il Sung quien fue proclamado secretario general del Partido en 1996 y un año después presidente de la Comisión de Defensa.

Los aspectos genealógicos en el concepto del poder de Kim Il Sung son tan importantes que en una de las innumerables y muy perfumadas biografías que su propio régimen le dedicara, se dice:¹

El camarada Kim Il Sung, estimado y querido Líder del pueblo coreano, nació el 15 de abril de 1912 en el seno de una familia campesina (...)

El camarada Kim Il Sung pertenece a una familia patriótica y revolucionaria que desde la séptima década del siglo XIX ha venido luchando a través de sucesivas generaciones contra los agresores extranjeros, por la independencia de la Patria y la libertad y emancipación del pueblo.

El señor Kim Ung U, bisabuelo del camarada Kim Il Sung fue un fervoroso patriota que se destacó por sus proezas en el hundimiento del barco pirata “Sherman”, que enviado en 1866 por los invasores norteamericanos como patrulla de agresión a nuestro país, se había adentrado en el río Degongang.

El señor Kim Bo Jion, su abuelo, y la señora Ri Bo Ik, su abuela, fueron igualmente patriotas (...)

Así, el Ungido, como no podía ser menos, tenía una larga ristra de antepasados que preparaban Su Ilustre Cuna y la de Su Hijo.

No sólo el Hijo, también el Hermano, contaba en el organigrama de la dictadura norcoreana. Así, Kim Zong Du, hermano pequeño de Kim Il Sung, fue durante años considerado el hombre más poderoso de Corea tras su hermano. Pero en 1975, sin que se sepa a ciencia cierta el porqué, la estrella del hermanísimo Kim Zong Du empezó a apagarse. En cuanto a Kim Zong Il, el hijísimo, hubo de esperar pacientemente la muerte de su

¹*Kim Il Sung, breve biografía*, vol. I, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang, 1973, pág. 1

padre para tomar las riendas del poder. Eso no quiere decir que permaneciera ocioso. Así, por orden personal de Kim Zong Il dos agentes de Corea del Norte hicieron estallar una bomba en un avión de la Korean Airlines, de Corea del Sur, el 25 de noviembre de 1987.² Aquella genialidad de Kim *junior* provocó la muerte de 115 personas y colocó al régimen norcoreano en la lista de estados terroristas, haciendo compañía a la Libia del ínclito coronel Gadafi y a los demás protagonistas habituales del terrorismo internacional.

Hace falta leer las ampulosas, pedantescas y fundamentalmente ridículas biografías oficiales acerca de Kim senior y Kim junior para concebir el grado de dominación de esa dinastía sobre Corea. Un pequeño florilegio de textos oficiales nos proporcionará una idea al respecto.

Así, con ocasión del sexagésimo aniversario de Kim Il Sung se publicó una versión más de su biografía, que en su segundo tomo empieza con las siguientes líneas:³

Nuestro pueblo, con gran alegría, acoge como máxima fiesta nacional el sexagésimo aniversario del natalicio del camarada Kim Il Sung, estimado y querido líder (...) La historia revolucionaria del camarada Kim Il Sung, gran ideólogo y teórico, genio de la revolución y estimado y querido Líder quien concibiera la idea Zuche, correcta directriz marxista-leninista de nuestra revolución, y condujera la revolución y la construcción por un camino de victoria, es una inmortal epopeya revolucionaria que dice de la vida y lucha del más grandioso patriota y comunista (...) Por eso el pueblo coreano, con inmenso orgullo, admira al camarada Kim Il Sung como sol de la

²*Encyclopaedia Universalis*, París, Encyclopaedia Universalis, Editeur à Paris, varios años, voz *Corée*, pág. 563

³*Kim Il Sung, breve biografía, op. cit.* vol. II, pág. 1 del prólogo

nación y gran Líder, y asimismo los pueblos revolucionarios del mundo le tienen también gran aprecio y simpatía (...) etc.

Precisemos que la idea o doctrina *Zuche* es un invento más de la aparentemente ilimitada galaxia revolucionaria marxista, una palabra continente con un contenido lo suficientemente ambiguo como para considerarse a la vez doctrina nacionalista coreana, idea de revolución permanente y directriz marxista; y todo por el mismo precio. Los textos oficiales de los kimólatras son todos del mismo calado. En el mismo volumen que las líneas anteriores, pero 476 páginas más allá, justo al final del tostón, se recoge lo siguiente:

El camarada Kim Il Sung, gran Líder de nuestro Partido y el pueblo coreano, ha dirigido la revolución coreana hacia la victoria en el transcurso de medio siglo, acumulando así las verdaderas hazañas inmortales (...) Llevando en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo, de la reconquista de la Patria, en el más siniestro periodo de la dominación del imperialismo japonés, el camarada Kim Il Sung, patriota sin igual, héroe nacional, invencible comandante de acero, organizó y dirigió la heroica Lucha Armada Antijaponesa (...) El pueblo coreano considera una dicha y gloria ilimitadas tener al camarada Kim Il Sung como su Líder, vivir, trabajar y luchar siendo sus soldados revolucionarios, y se enorgullece de esto ante el mundo entero (...) Nuestra causa revolucionaria es invencible porque estamos pertrechados firmemente con la gran idea revolucionaria del camarada Kim Il Sung, estimado y querido Líder de nuestro Partido y el pueblo coreano, patriota sin igual, héroe nacional, invencible comandante de acero y uno de los destacados dirigentes del movimientos comunista y el movimiento obrero

internacionales, y porque avanzamos luchando bajo su sabia dirección; y en el futuro sólo le deparan nuevas y mayores victorias y glorias.

La biografía del Estimado y Querido Líder ofrece un fenómeno asombroso: puede uno abrir al azar el libro, que a buen seguro se encuentra con lo mismo. Notemos de paso que las biografías oficiales nunca dejan de subrayar la relación de amor del pastor con sus ovejas:⁴

He aquí cristalizado el cálido amor infinito y la profunda solicitud del estimado y querido Líder, camarada Kim Il Sung hacia el pueblo

En cuanto a Kim hijo, la misma editora oficial nos proporciona en su prólogo una visión igualmente moderada:⁵

Hoy el pueblo coreano vive y trabaja con el honor y el orgullo ilimitados de tener al camarada Kim Zong Il como gran Dirigente suyo y del Partido del Trabajo de Corea.

Para él es una inmensa felicidad y gloria, un motivo de indecible alegría, enaltecer, al lado del Presidente Kim Il Sung, Sol de la nación, al querido Dirigente Kim Zong Il como orientador de la revolución. Por eso toda la nación coreana hierve de júbilo y emoción y le manifiesta una lealtad eterna. (...) ¿Cómo se explica que el pueblo coreano enaltezca tan jubilosamente al camarada Kim Zong Il como su querido Dirigente? Porque ve en él a un genio de la creación y la construcción que ha asimilado a la

⁴*Ibid.* pág. 455

⁵Che In Su, *Kim Zong Il dirigente del pueblo*, vol. 1, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang, 1983, pág. 1

perfección la ideología y teoría revolucionarias del Presidente Kim Il Sung y su destacado arte de mando y los aplica en forma brillante a las actividades prácticas; porque es el generoso dirigente del pueblo que ha heredado del Presidente los nobles rasgos y virtudes comunistas.

El es el sucesor que lleva adelante, hacia la victoria total, la causa revolucionaria del Zuche iniciada por el Presidente y es asimismo un genuino dirigente del Partido del Trabajo de Corea (...)

Y volvemos a la evocación de los antepasados de la dinastía:⁶

Su abuelo Kim Jon Zik, de inapagable sentimiento de amor a la patria y al pueblo, fue portador de la antorcha de la lucha por la salvación nacional y educador de innumerables patriotas y revolucionarios.

Su padre el Presidente Kim Il Sung, emprendió en los tenebrosos años de la desgracia nacional la lucha revolucionaria, erizada de pruebas y dificultades, para rescatar el destino de la nación y en este proceso preparó a cientos de miles y millones de personas como revolucionarios y puso a disposición del pueblo todo lo valioso de este mundo, creando de esa manera, y por primera vez en la historia, rasgos de la moral comunista.

Su madre Kim Zong Suk, dueña de un ardiente amor al pueblo, recorrió sin descanso el largo camino de la revolución, dedicando todo lo suyo al pueblo.

⁶*Ibid.* pág. 2

El querido Dirigente Kim Zong Il ha heredado de sus antepasados esas sublimes virtudes, por las cuales el mundo siente un profundo respeto.

Kim Zong Il es, además, un Mesías capaz de milagros:

El amor del querido Dirigente, igual que la lluvia primaveral que bendice la tierra, da vigor a los débiles e incluso resucita a los que se encuentran en agonía.

La biografía oficial de Kim Zong Il convierte los episodios más nimios de la infancia del Destacado Líder en retablos aprovechables para la elaboración de una leyenda dorada. Así, se extiende durante páginas acerca del apasionante episodio en que Kim Zong Il niño retrasó media hora las agujas del reloj para que su estimado y querido padre pudiese descansar.⁷ Podemos imaginar a las abuelas coreanas babeando extasiadas episodios semejantes a sus nietecitos.

Otro de los episodios inmortales de la vida del joven Kim Zong Il, ya estudiante en la Universidad, fue su idea de que para resolver cualquier duda acerca de la historia y el significado de la nación coreana, había que estudiar las obras de su papá.

Kim Zong Il les dijo a sus compañeros de facultad:⁸

“El objetivo de dar un sentido orgánico al estudio de las ideas revolucionarias del gran Líder es el de generar un cambio en el mismo. En mi opinión sería bueno lanzar con dinamismo un movimiento de lectura de libros con la finalidad de leer al año diez mil páginas, principalmente de las obras del Líder. De esta

⁷*Ibid.* págs. 21-23

⁸*Ibid.* págs. 263 y ss.

manera creo que en nuestra época universitaria podremos asimilar a fondo de manera sistemática y global sus ideas revolucionarias”.

Kim Zong Il llegó a llevar a sus compañeros cajas con libros del estimado Líder, su padre, y se preocupó de que las leyera escrupulosamente:⁹

Uno de los días iniciales del movimiento se apersonó (*sic*) en la residencia estudiantil para ponerse al tanto del estudio de los alumnos. La situación no se hallaba en el nivel que esperaba. Un alumno, en lugar de estudiar con las obras originales del Presidente Kim Il Sung estaba transcribiendo un libro explicativo de su contenido; otro leía sólo los libros que iban con su gusto, en un intento de cumplir sólo en cantidad la tarea de lectura. Hasta hubo quienes no cumplían el plan de lectura por no tener la firme decisión de estudiar con ahínco.

Entonces el genial Kim Zong Il da con la solución ideal para que el Verbo del Presidente, su señor padre, se haga carne en los cerebros estudiantiles:¹⁰

“Para que la idea revolucionaria del gran Líder se haga carne con nosotros, hay que leer sus obras diez o veinte veces hasta captar su quintaesencia, rumiando la idea de cada oración. Esto es lo que exigimos en el movimiento de diez mil páginas”. Sus palabras hicieron arder de lealtad a los estudiantes y les insuflaron un entusiasmo difícil de aplacar. Ellos se arrepintieron

⁹*Ibid.* pág. 267

¹⁰*Id.*

profundamente de haber cometido tal o cual desviación por no haber captado la esencia del movimiento, que a partir de entonces entró en una nueva etapa.

Precisemos que el aventajado Kim Zong Il, estudiante en la universidad que lleva el nombre de papá, obtuvo sin dificultad las mayores calificaciones para su tesis doctoral acerca del papel del distrito en la construcción socialista. En la biografía oficial, se relata lo ocurrido cuando Kim junior leyó su tesis:¹¹

El auditorio, sumamente impresionado ante la inmovible fe, profundo sentido analítico y razones irrefutables, así como por la extraordinaria inteligencia ideológico-teórica e irreprochable formulación con que él aclarara en forma original, basándose en la idea Zuche, el complicado problema rural, le tributó aplausos atronadores.

Hasta los profesores y sabios, por lo general muy exigentes en cuestiones académicas, se le acercaron para manifestarle su gran admiración y sincera felicitación por el mérito imperecedero de sus actividades teóricas. Su tesis fue calificada merecidamente como una obra inmortal del más alto grado de perfección. Diez días después se realizó la solemne ceremonia de graduación. Ese día el querido dirigente abandonaba la Universidad Kim Il Sung para desarrollar sus actividades revolucionarias en otros campos. Mientras, los profesores y los estudiantes que habían tenido el privilegio de pasar junto a él los cuatro años estaban melancólicos por la inminente despedida, él seguía mirando con expresión hondamente emocionada a ellos y al edificio de la

¹¹*Ibid.* pág. 349

Universidad y no se decidía, como si le faltara valor, a abandonar la colina Riongnam.

Para medir el grado de locura del régimen norcoreano, basta el detalle de que las agencias de viaje recomiendan a los turistas que no dejen de ofrecer flores a la estatua del Kim Il Sung (!).¹² Traducimos el texto al respecto, que no tiene desperdicio.¹³

Tras el desayuno nos dirigimos hasta la colina de Mansudae, emplazamiento de la imponente estatua —veinte metros de altura— de Kim Il Sung, acabada en 1982 con ocasión de su septuagésimo cumpleaños. Desde su muerte, en julio de 1994, se ha convertido en destino de una peregrinación. Los naturales del país visitan la estatua a todas horas del día y de la noche para dejar flores y observar un momento de silencio. Es costumbre que el delegado de un grupo de extranjeros ofrezca flores. A cada lado de la estatua hay, repetidas, unas esculturas de tamaño natural extremadamente evocativas que atestiguan de su lucha por la liberación.

Naturalmente, las peregrinaciones incluyen la casa donde nació Kim Il Sung:¹⁴

¹²Publicidad de la agencia koryogroup, véase www.koryogroup.com/KTdprktour2.htm.

¹³*Ibid.* After breakfast we drive to Mansudae Hill, the site of the imposing 20m high statue of Kim Il Sung completed in 1982 on the late president's 70th birthday. Since his death in July 1994, it has become the focus for mourning. Local people come to the statue at all times of the day and night to lay flowers and observe a moment's silence. It is customary for a delegate from a foreign group to offer flowers. The twice life-size sculptures flanking the statue are extremely evocative and bear testament to their fight for liberation.

¹⁴*Ibid.* Set in an immaculately groomed park, Mangyongdae, Kim Il Sung's birthplace, like his statue at Mansudae, is visited by hundreds of Koreans everyday. A guide in traditional costume takes us round a reconstruction of his grandparents house complete with their photographs and those of his parents.

Sito en un parque inmaculadamente limpio, Mangyongdae, la casa natal de Kim Il Sung, al igual que su estatua en Mansudae, es visitada por centenares de coreanos cada día. Un guía, vestido con el traje tradicional nos lleva a través de la reconstrucción de la casa de sus abuelos, que se completa por medio de las fotografías de aquellos y de sus parientes.

Sólo nos queda añadir que, mimado por su padre hasta los últimos límites de la egolatría, Kim Zong Il ha desarrollado una serie de manías y caprichos. Por ejemplo, se niega a tomar el avión. Así que para visitar a Putin en Moscú, el Jefazo tomó el tren lo cual implicó pasar varios días en lujosos vagones atravesando Siberia... Colecciona toda clase de juguetes, mujeres y coches deportivos —tiene debilidad por los Mercedes— y siendo su familia la dueña virtual de Corea del Norte es presumible que disponga de una fortuna colosal.

En el último periodo del gobierno Clinton, la situación desesperada del pueblo norcoreano hizo temer un ataque inminente del régimen de Kim sobre Corea del Sur e incluso sobre Japón. La política de apaciguamiento seguida por el presidente de Corea del Sur, Kim Dae Zung —premio Nobel de la Paz del 2000—, coordinada con los Estados Unidos y la Unión Europea, se tradujo en una serie de acuerdos y una mínima apertura del país que recibió en mayo de 2001 la visita de los representantes de la Unión Europea, los Sres. Person, Solana y Patten. Sin duda la política de apaciguamiento, consistente en cambiar alimentos por paz, ha permitido desarmar una amenaza muy real de guerra. Al proporcionar alimentos al Norte, los aliados occidentales han facilitado al dictador un respiro y se han quitado de encima el problema de un conflicto inminente. Ahora bien, ¿hasta qué punto es razonable buscar la paz a través de acuerdos con un individuo de la calaña de Kim Zong Il? ¿Hasta qué punto no resulta

erróneo ayudarle a mantenerse en el poder? Tributar alimentos a cambio de paz, ¿no puede interpretarse como la cesión a un chantaje? Las políticas de apaciguamiento, ¿no recuerdan el fracaso de Chamberlain intentando satisfacer el insaciable apetito de Hitler? No se trata, precisamente, de una cuestión baladí. En cualquier caso, las declaraciones de la actual administración norteamericana muestran a las claras que los Estados Unidos han efectuado una revisión completa de su política con Corea del Norte, que ya era previsible meses antes de los atentados sobre las Torres Gemelas.

Algunas de las obras consultadas

- “Kim Jon Il’s defectec ‘daughter’”, *Tokio Bugei Shunju*, febrero de 1998, reproducido en www.kimsoft.com/1997/namok.htm
- ESTERUELAS, Bosco, “¿Adónde van los Kim?”, *El País*, Madrid, 6 de mayo de 2001, pág. 12
- CHE IN SU, *Kim Zong Il, dirigente del pueblo*, Pyongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983
- INSTITUTO DE HISTORIA DEL PARTIDO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA, *Con amor de verdadero Padre: entre el pueblo*, Pyongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976
- Kim Il Sung, breve biografía*, Pyongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1973 (2 vol.)
- TAK DJIN, KIM KANG IL, PAK HONG DJÉ, *Le grand dirigeant Kim Djeung Il*, Tokio, Sorinsha, 1986 —obra oficial aunque editada en Japón.

